



**Juntas Germinamos:
Arte y simbiosis ecofeminista**

Antonia Orozco Payares

Memoria de Grado para optar el título de Maestra en Artes Plásticas

Tutora

Angélica Teuta

Magíster en Artes Visuales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Artes Plásticas

Medellín

2024

Cita	(Orozco Payares, 2024)
-------------	------------------------

Referencia	Orozco Payares, A. (2024). <i>Juntas Germinamos: Arte y simbiosis ecofeminista</i> [Memoria de Grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional de la Universidad de Antioquia.
-------------------	--

Estilo APA 7 (2020)	
----------------------------	--



Centro de documentación Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Gabriel Mario Vélez Salazar

Jefe departamento: Julio César Salazar Zapata

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

DEDICATORIA

A mi mamá, que me dio la vida.

Y a mi hermana, que me da sentido.

AGRADECIMIENTOS

A la madre tierra, que está llena de caminos.

Y a mis amigas, que me acompañan a recorrerlos.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	3
CONTENIDO	4
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	8
STATEMENT.....	9
INTRODUCCIÓN	10
JUSTIFICACIÓN	13
MARCO TEÓRICO.....	16
ANTECEDENTES	26
PROYECTO DE GRADO.....	33
REFERENTES NACIONALES	43
REFERENTES INTERNACIONALES	47
HOJA DE VIDA.....	52
BIBLIOGRAFÍA	56

Figura 1. Ana Mendieta. (1973-1978). Siluetas. Performance, Land Art.....	22
Figura 2. Agnes Denes. (1996). Tree Mountain. Instalación viva de 11 mil árboles. .	23
Figura 3. Orozco, A. (2018). Gatas. Grafiti.....	26
Figura 4. Orozco, A. (2020) Perrxs Libres. Grafiti.....	26
Figura 5. Orozco, A. (2020) Naturaleza/Humanidad. Collage.	27
Figura 6. Orozco, A. (2021). Experimentaciones. Escáner, celofán.....	28
Figura 7. Orozco, A. (2021) De la serie Huevorteras. Serigrafía, objetos, pañoletas verdes	29
Figura 8. Orozco, A. (2024) Grafiti no urbano. Land Art.	30
Figura 9. Orozco, A. (2022) Guambi. Escanografía.	30
Figura 10. Orozco, A. (2022). Deseos. Escanografía, diente de león.....	31
Figura 11. Orozco, A. (2023). Un deseo. Escanografías, diente de león, video.....	32
Figura 12. Orozco, A. (2024) Sororidad radical. Vidrios, semillas de chía.	35
Figura 13. Orozco, A. (2024). Cuerpasemillas. Vidrio, semillas de chía.	37
Figura 14. Orozco, A. (2024) Juntas. Escanografía, semillas de chía.	39
Figura 15. Orozco, A. (2024) Proceso de Juntas Germinamos. Repartición de plantas, caminatas, estrategia de difusión en redes sociales.	40
Figura 16. Juntas germinamos. Muestra de grado. Instalación (Escanografías, vidrio, semillas de chía, fotografías y mobiliario), dimensiones variables, 2024. Registro fotográfico: Lindy Márquez.....	41
Figura 17. Muestra de grado. Registro: Aileen Lagos.....	41
Figura 18. María Buenaventura. (2014) Biblioteca de plantas. Plantas, objetos, talleres. Tomado de: https://mariabuenaventura.com/portfolio/biblioteca-de-plantas-2/	43
Figura 19. Alexandra McCormick. (2001). Territorio inestable. Objeto (Zapato, plantas). Tomado de: https://alexandramcc.com/Territorios-inestables	44

Figura 20. Alexandra McCormick. (2015). Territorios inestables. Instalacion (plantas, documentos, performance) Tomado de: <https://alexandramcc.com/Territorios-inestables>.....45

Figura 21. Natalia López. (2023). Dulceamargo. Instalación. Plantas medicinales. Tomado de: <https://www.instagram.com/dulceamargo.parasana/>.....46

Figura 22. Anne Brigman. (1905) Encantamiento, 28x15cm.....47

Figura 23. Anne Brigman. (1915) Storm Tree. 9,1 x 12 cm.....48

Figura 24. Anne Brigman. (1907) Soul of the Blasted Pine. 15,4 x 20,96 cm).....48

Figura 25. Anne Brigman, (1906). The Bubble, 17.8x22.9cm.....48

Figura 26. Ana Mendieta. (1976) *Árbol de la vida*. Performance, Land art. Tomado de <https://artsandculture.google.com/asset/tree-of-life-ana-mendieta/0gHpmJioxe805A?hl=en> y https://www.researchgate.net/figure/Figura-2-Arbol-de-la-Vida-Ana-Mendieta-1976-Fuente_fig2_33615445848

Figura 27. Ana Mendieta. (1973) Rape Scene. Performance. Tomado de: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/mendieta-untitled-rape-scene-t13355>49

Figura 28. Agnes Denes. (1982) Wheatfield. Instalación, trigo. Tomada de: <https://www.architecturaldigest.com/story/agnes-denes-prophetic-wheatfield-remains-as-relevant-as-ever>.....50

Figura 29. Agnes Denes. (1996). Tree Mountain. Instalación viva de 11mil árboles. Tomado de: <https://www.upworthy.com/tree-mountain-living-work-of-art-v2>51

RESUMEN

Este proyecto de investigación-creación explora las relaciones simbióticas entre las mujeres y la naturaleza, enmarcadas en una perspectiva ecofeminista. Este trabajo aborda el desequilibrio de poder entre la humanidad y la naturaleza, subrayando la intersección entre el patriarcado y la explotación ambiental. A través del arte visual, incorporando medios orgánicos y tecnológicos, se busca conectar los hilos simbólicos de las estructuras sociales humanas con los sistemas naturales, como las plantas y los hongos. Esta práctica artística invita a la acción colectiva, fortaleciendo las redes sociales femeninas y promoviendo una conexión más profunda con la naturaleza. Al reconocer la cotidianidad femenina como una existencia inherentemente política, el arte se convierte en una invitación al autoconocimiento y la organización colectiva.

PALABRAS CLAVE:

ecofeminismo, arte, naturaleza, mujeres, poder, simbiosis

ABSTRACT

This research-creation project explores the symbiotic relationships between women and nature, framed within an ecofeminist perspective. The work addresses the imbalance of power between humanity and nature, emphasizing the intersection of patriarchy and environmental exploitation. Through visual art, incorporating organic and technological mediums, this project seeks to connect the symbolic threads of human social structures with natural systems such as plants and fungi. This artistic practice aims to foster collective action, strengthen female social networks, and encourage a deeper connection with nature. By recognizing everyday female existence as inherently political, art becomes an invitation for self-awareness and collective organization.

KEYWORDS:

ecofeminism, art, nature, women, power, symbiosis

STATEMENT

Exploro las relaciones simbióticas que se desarrollan entre las mujeres y el entorno natural como reacción al mundo antropocéntrico y patriarcal, entendiendo el vínculo entre la humanidad y la naturaleza, como una relación atravesada por dinámicas de poder en un constante desbalance. Celebro el paralelismo entre los tejidos sociales humanos y las conexiones radicales y micelares de las plantas y hongos. Mi obra hace uso del lenguaje visual a través de símbolos y textos, medios orgánicos y tecnológicos, para crear imágenes que indagan sobre el vínculo entre la humanidad y la naturaleza.

Mi hacer artístico invita al actuar colectivo a través de la juntanza, la creación de tejido social femenino, el reconocimiento de nosotras mismas y la conexión con la naturaleza, reconociendo la cotidianidad femenina como existencia inherentemente política y el arte como una invitación al autoconocimiento y organización colectiva.

INTRODUCCIÓN

Ser artista en un planeta en decadencia no es fácil, pero es necesario. Frente a las condiciones económicas, sociales y ambientales del mundo, el arte se convierte en refugio para reflexionar, en espacio alterno para el encuentro y en lenguaje para invitar a la creación de otros mundos. Hacer arte es terapia, nos conecta con nosotras mismas; es lenguaje, nos conecta las unas con las otras; es camino, nos lleva a donde tenemos que estar.

Mi proceso de investigación-creación artística inicia con la concepción de humanidad y naturaleza como polos opuestos en un constante desbalance en sus dinámicas de poder. El concepto de ‘poder’ fue central en mi trabajo en ese momento, pues venía de estudiar una carrera de ciencias humanas, me parecía que el poder era la energía que movía el mundo, que la jerarquía era ineludible, aunque siempre voluble.

Posteriormente, desarrollé un interés en la identificación de humanidad y animalidad como dos conceptos que se intersectan. Haciendo alusiones a la similitud entre los sistemas de reproducción humana y animal, al igual que las opresiones que como hembras vivimos respecto a esta. Esta difusión de los límites conceptuales me reafirma la certeza de que la humanidad hace parte de la naturaleza, sin embargo, me sigue pareciendo importante reconocer que hay una parte de la humanidad que no se comparte con otras formas de la naturaleza: la conciencia humana.

Esta conciencia humana deviene en un poder y una responsabilidad, nos separa de la naturaleza para invitar a admirarla, no para intentar conquistarla. El concepto humano de

‘poder’, contamina todas las relaciones naturales con jerarquía. Siendo así, rechacé el concepto de poder como energía que mueve al mundo y lo reemplacé con el concepto del amor. El amor mueve al mundo, aunque este amor a veces deviene en relaciones de poder.

El amor nos conecta con nosotras mismas, el amor nos conecta con la otra, el amor nos hace crear lo que tiene que existir, nos lleva a donde tenemos que conocer, nos detiene cuando tenemos que parar. Para luchar contra el poder, está el amor. Esta es el arma de las desempoderadas. Si por amor siembro, por amor abono y por amor cosecho.

No podemos negar que nuestras circunstancias mundiales son preocupantes, la guerra se extiende, la violencia es cotidiana y la emergencia climática es innegable. El amor no es un medicamento que lo cura todo, no se puede esparcir desde los aviones, ni inyectar en torrentes sanguíneos. Pero se pone en una imagen y es leído, se puede enseñar y es escuchado, está cuando estamos solas y está cuando compartimos.

La intención de este proyecto es explorar artísticamente las relaciones que se pueden dar entre humanidad y naturaleza desde el amor, específicamente desde la posición de las mujeres. La mujer, en su papel cotidiano, ejerce una función profundamente importante y política en el proceso de reevaluación del mundo.

El género ha sido un tema transversal a mi trabajo, como persona socializada como mujer en una sociedad patriarcal, se me ha hecho ineludible la sensación constante de injusticia. La violencia cotidiana en el androcentrismo normalizado.

Contra esta injusticia se puede luchar con vehemente violencia en las calles, con procesos jurídicos en los tribunales, con consciente pedagogía en los hogares y desde aquí, en las prácticas artísticas. Mi obra no siempre es feminista, pero siempre es antipatriarcal. Rechazo la jerarquía del humano sobre naturaleza y del hombre sobre la mujer, me parece importante concebir un mundo donde no nos organizamos desde el poder, sino desde el amor.

De esta manera mi trabajo se ha transformado, pasando por ser arte callejero que denuncia los abusos de poder, siendo también arte ilustrativo de las injusticias cotidianas y últimamente siendo arte del encuentro, arte relacional. Arte no solo para denunciar, sino también para construir, no solo para criticar sino también para proponer.

Desde el encuentro y la creación colectiva podemos potenciar las voces que han sido hegemónicamente acalladas, podemos visibilizar otras formas de relacionarnos con la tierra que desde el respeto, habitan el mundo. Tal vez estas alternativas nos ayuden a construir un mundo diferente y más sostenible en lo que nos queda del planeta.

JUSTIFICACIÓN

En estos tiempos donde la emergencia climática se hace ineluctable, es importante reflexionar sobre otras formas nuevas (y a la vez ancestrales) de relacionarnos con la tierra como lo puede ser la cosmogonía indígena y las visiones ancestrales de nuestras comunidades. Muchos movimientos indigenistas y antiespecistas han defendido esta idea de la tierra como madre/hogar y todos los seres vivos como sus hijos/hermanos, donde la insólita idea de la jerarquización de las especies se hace ridícula frente al dinamismo del sistema que habitamos.

Sin embargo, en el actual posmodernismo occidental, hemos vivido bajo una herencia antropocéntrica y patriarcal, que ve en todo lo que nos rodea ve diferentes medios de explotación, tanto de la vida vegetal como de la humana. Una jerarquización impuesta que acalla cualquier alternativa que se proponga. Este proceso de investigación-creación busca potenciar nuestras ideas colectivas y luchas políticas de forma simbiótica con la naturaleza. Pensar la vida no como algo que se aprovecha, sino que se honra, concebir la naturaleza como una aliada en una relación simbiótica, y no como un recurso del cual somos parasitarios.

El arte es territorio fértil para el encuentro y el intercambio de ideas, el arte como la vida, es un proceso en constante transformación, que se nutre del compostaje de nuestros antepasados y se fotosintetiza a la luz de la época.

La naturaleza nos da abundantes analogías para describir procesos humanos, un concepto que me llamó la atención fue la forma en que Yasmine Ostendorf Rodríguez, describe el micelio como una metodología. En su libro *Let's Become Fungal, Mycelium Teachings and the Arts* (Rodríguez, 2023), cuestiona cómo al revisar nuestra memoria colectiva, nos podemos organizar como micelio, cómo repensar la descomposición, a la vez que nos invita a tener en cuenta las enseñanzas de los hongos sobre los modelos de colaboración multiespecie.

Esta investigación, de Ostendorf-Rodríguez, de las formas de organización social micelares se desarrolla al investigar una variedad de prácticas indígenas de Latinoamérica, El Caribe y Asia, que se sostienen a través de la colaboración multiespecie, la simbiosis, las alianzas, los intercambios no-monetarios de recursos, la descentralización, el trabajo de base y la dependencia mutua, formas similares al comportamiento del micelio. Busca inspirar artistas, colectivos, organizaciones, educadores, políticos, científicos, actividad, jardineros y líderes comunitarios, a ser más fungales en sus prácticas y formas de ser.

Esta celebración del paradigma fúngico inspiró mi trabajo a reconsiderar conceptos como el micelio y lo radical. El tejido social, como el micelio, nos une a todos, aunque no se ve. Una red de infinitas conexiones invisibles que unen a los seres vivos, una red simbiótica de intercambio de información, que nutre a la vida y se nutre de la muerte. Potenciar este micelio es la intención de este proceso de creación. Acercar a las mujeres entre ellas, consigo mismas y con la tierra, es esencial para enfrentar el declive del sistema patriarcal, capitalista y antropocéntrico.

Con esta intención se gesta el proyecto artístico *Juntas Germinamos*, un proyecto comunitario barrial que busca facilitar conexiones reales entre las mujeres del barrio Palmas de Cataluña, en la Milagrosa, Medellín.

Cada día viviendo en este territorio, al que llegué hace cuatro años, donde mis vecinas me acogieron con brazos abiertos, me reafirma el valor de la micelia social. Las redes de apoyo, de intercambio y de confianza, sostienen este barrio y lo configuran como un lugar cada día más seguro.

Este proyecto también invita a mujeres de la centralidad del Valle de Aburrá, a acercarse a la periferia, donde se ubica el proyecto, a la zona liminal donde la urbanidad y la naturaleza se difuminan, donde las mujeres tejemos esta comunidad.

Este proceso es una semilla que busca germinar en este territorio, invitando a todas las que queremos reconsiderar nuestra relación con la naturaleza y con la vida. Teniendo en cuenta que esto es un proceso vivo, es constantemente nutrido con encuentros, a la vez que observado en su desarrollo y registrado en sus diversas formas.

MARCO TEÓRICO

En esta búsqueda teórica encontré diversas personas que trabajan conceptos alrededor de la humanidad, la naturaleza, el poder, el género y el arte. Me parece pertinente hacer un breve repaso sobre algunas, los conceptos que trabajan y el efecto que han tenido sobre mi proceso. Además, en el componente artístico, al hacer uso del collage, el grafiti, la gráfica, objetos, texto y land art, también realicé una búsqueda paralela de referentas artísticas que se desarrollan en estos medios.

En un momento inicial me parecía de suma importancia las referentas antiespecistas que aluden a la disolución de la jerarquía animal-humano. Como, por ejemplo, Angélica Velasco que en una entrevista sobre su libro “Ética animal ¿Una cuestión feminista?” señala que:

“La visión que ha dominado a los seres humanos sobre los animales es cristiano-judaica, una visión del mundo en la que Dios crea a los animales para el ser humano, de la misma forma que crea a la mujer para el hombre. Todas las ramas de nuestra cultura, y como la religiosa o incluso la ciencia, nos dice que los seres humanos somos esos seres superiores.” (Velasco, Antiespecismo, feminismo, ecologismo y ganadería, 2020)

Dice que los movimientos de liberación en general se olvidan de los derechos de los animales y, por tanto, “son opresores a otro nivel”, fácilmente reivindicamos nuestros derechos y queremos salir del lado de la opresión, pero no tan fácilmente queremos dejar de ser dominadoras. “Las mujeres, sin duda, han sido uno de los grupos que han sido situados del lado de la animalidad” (Velasco, La ética animal, ¿Una cuestión feminista?, 2017) p.44

Esta referenta desde el feminismo antiespecista resaltó para mí la similitud entre la opresión que viven los animales y las mujeres, siendo así que la consigna “ni oprimidas, ni opresoras” que se ve en las marchas feministas, toma importancia para mí.

Otra referente desde el feminismo antiespecista es AnaLú La feral, que en el ámbito del performance se explora como artista animal, agénero, transfeminista y veganx que lucha por la liberación humana, animal y queer. Su trabajo se desarrolla en la ciudad de Medellín, tanto en el ámbito académico como en el artístico a través del performance y el arte visual. Su trabajo interseccional e interdisciplinario en los temas de la política animal son fuente de inspiración para la construcción de una identidad propia feminista y animalista en mi trabajo.

Esta unión entre el ámbito artístico y el ámbito activista es central para mi proceso, salir del cubo blanco no solo implica hacer las cosas fuera de él, es llegar a otros públicos que normalmente no hacen parte del circuito tradicional del arte, es también darle una forma no ortodoxa al arte que perdure más allá de un espacio expositivo.

En cuanto a esto, me parece importante este fragmento de una entrevista a Ruth Montiel Arias sobre su obra *Bestiae* “Me muevo en dos líneas bastante complicadas y difíciles. Por un lado, el mundo del activismo, y por otro lado el ámbito del arte. (...) Al final, quise unificar públicos: intentar llegar al público del ámbito activista y atraerlo un poco más hacia el mundo del arte y, por otra parte, llegar al sector del arte y atraerlo al mundo del activismo.” (Arias, 2020). *Bestiae* es un fotolibro que reflexiona sobre la dominación animal a través de la caza, dialogando entre lo real y lo simbólico.

La unión de estas esferas: arte y política, arte y activismo, me incitó a explorar métodos alternos de difusión artística. Por un lado el grafiti, como forma de reapropiación del espacio público y plataforma de construcción de tejido social en el trabajo colectivo en macromurales, y el cartelismo, como método de difusión de información de contenido político. Mientras en el ámbito laboral me desarrollé acompañando talleres de arteterapia, acercando a la gente que normalmente no se da la oportunidad de crear, al arte y la experimentación artística, invitándoles a observar los sentires pueden aflorar en la práctica, sentires cotidianos, íntimos y políticos.

Con estas experiencias solidifiqué mi convicción de que el trabajo que me interesa es con la gente, de que el arte no es solo para los artistas ni solo para los museos, es también espacio de conexión, para el encuentro y el desencuentro. Sin embargo, todavía no sabía cómo materializar una formalización artística alrededor de esto, no sabía cómo unir estas dos esferas en mí, el activismo y el arte, mi participación en procesos sociales y mis intentos de crear para el cubo blanco.

Más adelante encontré conceptos como *La estética relacional* de Nicolas Bourriaud y conocí la práctica artística de María Buenaventura, que me dieron pautas para desarrollar un proceso propio, que junta el arte, la naturaleza y lo social, en un trabajo colectivo. Estos hallazgos los desarrollaré en este texto, más adelante.

Mi trabajo seguía en búsqueda de referentes y mi interés por los animales derivó también en un interés por las plantas, específicamente la relación que hay entre los humanos y las plantas, centrándome en las relaciones que llamé psicomágicas. Tomando un término de Jodorowsky “La psicomagia es una armoniosa unión entre el lado racional y el lado mágico

del ser humano”. Me interesó mucho esas atribuciones mágicas que le damos a las plantas, sin abandonar nuestra racionalidad.

Y no me refería a las plantas medicinales que realmente constan de propiedades aliviantes, ni de las plantas “mágicas” que alteran los estados de consciencia, siendo medicinales en otro nivel. Me interesaba era la relación con las plantas de las que no podíamos “probar” su magia, como el suertudo trébol de cuatro hojas, la flor que al deshojar nos puede decir si nos quieren o no nos quieren, el diente de león, que soplamos en manifestación de un deseo. Plantas con las que hacemos un performance poético-amoroso, en simbiosis con la naturaleza, expresando nuestra humanidad.

Estos actos de psicomagia, que conciben una relación mágica y simbiótica entre humanidad y naturaleza me reafirmaron que la naturaleza es una aliada poderosa, y me empecé a cuestionar de qué forma podía ser nuestra aliada, no solo en el cumplimiento de deseos individuales sino también colectivos.

La colectividad es esencial para el trabajo político. Es pertinente recordar a Lynn Margulis, esta bióloga estadounidense que “rebatía a Darwin” descubrió que la evolución no devino de una competencia entre las células por sobrevivir, sino una red de apoyo que les ayudó a evolucionar al juntarse.

“Mientras que la mayoría de los biólogos ponen el énfasis en el papel de la competición en el proceso evolutivo, ella acentuaba la cooperación, rechazando la arraigada creencia de que sólo sobrevive el más fuerte. En sus propias palabras: «El pacto es la

simbiosis, al final nadie gana ni pierde, sino que hay una recombinación. Se construye algo nuevo».’’ (Pulido, 2014)

Esta contundente y sabia mujer nos recuerda que, desde un nivel celular, estamos hechos para unirnos y para hacernos más fuertes. En este sentido me interesé por corrientes de ecología política, como la *ecosofía* de Félix Guattari y el *ecofeminismo* desarrollado por diversas autoras.

La *ecosofía*, desarrollada por Guattari, se describe como “un vínculo ético-político tanto con nuestra subjetividad, como con el mundo social y el ambiente natural que habitamos.” Guattari desarrolla lo que llama “Tres ecologías’’: ecología mental, ecología social y ecología ambiental. “Desde ‘la destrucción de un café icónico de un barrio’, que movilice la ecología social de una comunidad, ‘el intento de talar un bosque histórico’, que movilice la ecología medioambiental, o ‘la indignación ante una minusvaloración insensible de alguna forma de subjetividad’ que movilice a la ecología mental’’ p.15 (Fama, 2021)

Esta *ecosofía* de Guattari, me parece importante en cuanto tiene en cuenta la subjetividad de los individuos y la trascendencia de lo micro (cotidiano), en un plano macro (político). Y a pesar de coincidir fuertemente con este concepto, mi trabajo se acerca más a la perspectiva del *ecofeminismo*, pues me parece que tiene mayor énfasis en los factores sociales, geopolíticos, de clase y de género que atraviesan las relaciones humanidad/naturaleza, potenciando visiones y experiencias no hegemónicas sobre la situación ambiental actual.

“La capacitación, el reconocimiento y empoderamiento de las mujeres es sumamente necesario. No es la academia, ni una teoría norteamericana la que logrará exponer lo que sucede con los territorios. Son las mujeres negras, las indígenas, las pobres, las campesinas – quienes han sufrido en carne propia los dolores del extractivismo– y sus voces las que lograrán construir espacios para la vida, territorios ecofeministas para las presentes y futuras generaciones.” p.16 (Joya, 2019)

El ecofeminismo es de vital importancia en el desarrollo de una visión feminista decolonial en mi trabajo, resaltando la importancia de las voces que han sido históricamente acalladas. “Asimismo, son diversas las autoras que refieren a un feminismo del Sur (Vandana Shiva, Magdalena León), ligado a la corriente de la ecología popular, y que algunos denominan «ecofeminismo de la supervivencia», ya que estaría vinculado a la experiencia diversa de las mujeres en la defensa de la salud, la supervivencia, el territorio.” (Svampa, 2015)

Estas concepciones feministas decoloniales y ecológicas invitan a repensar las formas en las que nos relacionamos con la tierra a la vez que cuestiona la estructura patriarcal que tanto daño le ha hecho al planeta y a los seres. “Desafiar al patriarcado actual es un acto de lealtad hacia las generaciones futuras y la vida, y hacia el propio planeta.” p.8 (López M. P., 2010)

Posteriormente en el ámbito artístico, desarrollé un interés por el Land Art, una corriente artística que busca desafiar las convenciones del arte tradicional alejándose de los espacios convencionales denominados cubo blanco, sin embargo, es difícil escapar de las formas de dominación sobre la naturaleza que hemos normalizado, a continuación traigo a

colación una frase de Judy Chicago en respuesta al LandArt extractivista e impositivo de los sesentas y setentas: “Estaba y estoy horrorizada por el ambiente construido masculino y el masculino gesto de tumbar árboles y cavar huecos en la tierra”

Nace entonces en mí un impulso por relacionarse con la tierra desde gestos femeninos, sin una marcada necesidad de poseer, marcar o sobreponerse, si no, en un compartir con el ambiente de forma sensible, en una dinámica del cuidado, de compañerismo y de empatía.

En este sentido me pareció interesante el trabajo de Ana Mendieta, que en conexión y diálogo con la naturaleza y medios orgánicos, instiga un mensaje sobre la feminidad y la opresión. Mendieta no se autodenominó como artista de Land Art, sin embargo, en su serie *Siluetas* (1974), Mendieta toca temas religiosos, espirituales, políticos y de género, comulgando su cuerpo con la tierra y distintos materiales, experimentando con la presencia y ausencia de la cuerpo.

Figura 1. Ana Mendieta. (1973-1978). *Siluetas*. Performance, Land Art.

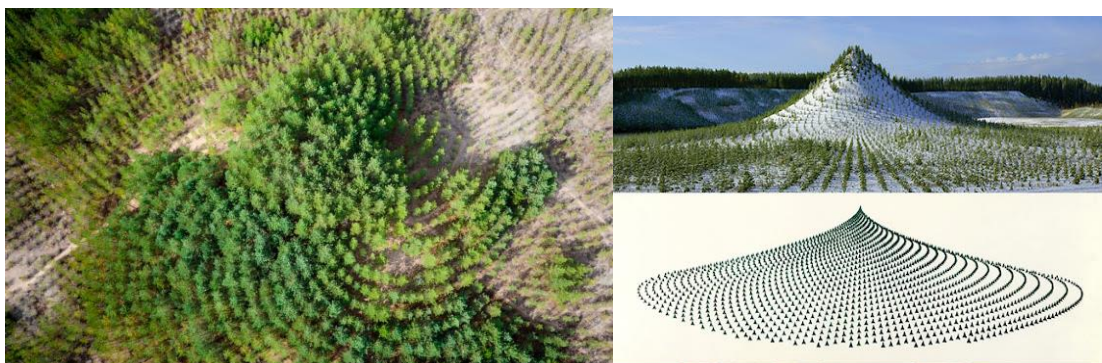


(Mendieta, *Siluetas*, 1973-1980). Tomado de <https://www.heterogenesis.com/Heterogenesis-2/Textos/hcas/H28/Mendieta.html>

Estas obras, donde la naturaleza no es solo material, sino escenario de la misma obra, invitan a reflexionar sobre la cuerpo femenina en el espacio. Una reapropiación del cuerpo en simbiosis con la naturaleza. Como mujeres, apropiarnos de nuestra cuerpo y utilizarla en nuestros procesos creativos se torna revolucionario, al afirmar que nuestra existencia no está al servicio de los deseos ajenos, sino de los impulsos creativos propios.

De la misma manera, Agnes Denes, con sus obras instalativas de land art en gran formato, revoluciona lo que son las concepciones del arte, no solo por salirse del cubo blanco, sino por su volumen y extensión. Sus obras son una forma de usar el arte como excusa para extender la vida. En *Tree Mountain* (1996), Denes creó a través de la siembra de once mil árboles, el primer bosque creado por manos humanas, dice que debe dejarse cuatrocientos años para poder realmente asentarse como territorio virgen. Esta instalación de arte vivo, no solo es estéticamente impactante, sino que es un aporte significativo al cuidado del medioambiente y la creación de conciencia ecológica.

Figura 2. Agnes Denes. (1996). *Tree Mountain*. Instalación viva de 11 mil árboles.



Tomado de (Denes, *Tree Mountain*, 1996) Tomado de <https://artfacts.net/artwork/tree-mountain-a-living-time-capsule-11-000-trees-11-000-people-400-years/52416>

Estas prácticas artísticas, como los performances cuerpo/naturaleza de Ana Mendieta y la instalación viva de Agnes Denes, me inspiraron a trabajar con la naturaleza, sin olvidar el

enfoque conceptual ecofeminista y el enfoque metodológico del arte relacional. En este sentido me parece importante ahora retomar *La estética relacional* de Nicolás Bourriaud, que mencioné anteriormente. “...para nosotros, más allá de su carácter comercial o de su valor semántico, la obra de arte representa un intersticio social. (...) El intersticio es un espacio para las relaciones humanas que sugiere posibilidades de intercambio distintas de las vigentes en este sistema, integrado de manera más o menos armoniosa y abierta en el sistema global.” (Bourriaud, 2008) p. 15-16

Esta concepción del arte como lugar de encuentro, un lugar que escapa de la visión homogeneizadora, un lugar de producción de obras que “dibujan, cada una, una utopía de proximidad.” (Bourriaud, 2008) p.8. Me hicieron considerar otro tipo de expresiones artísticas, como *Biblioteca de plantas* de María Buenaventura, donde el trabajo colectivo toma importancia central en el desarrollo de la obra, siendo no solo un producto estético, sino también la realización de una serie de encuentros alrededor de la siembra y el fortalecimiento de tejido social.

Con la inspiración de Denes, a hacer un mundo más verde, la de Mendieta, de apropiarse de la cuerpa a la vez que se denuncian las violencias, y las ideas de Buenaventura, de desarrollar procesos de forma local y comunitaria, germina el proceso de estas memorias llamadas *Juntas Germinamos*.

Un proceso que se construye teóricamente desde el ecofeminismo comunitario, sosteniendo la memoria colectiva, creando tejido social, invitándonos a reconsiderar nuestro vínculo con la naturaleza. El proyecto tiene su componente colectivo-social que se desarrolla

a través de encuentros y caminatas, y también un componente estético-obra que hace uso de semillas de chíá, texto y registros escanográficos.

Luis Castelo en *Recursos estéticos del escáner plano: Scan Art* describe el escáner como “un ojo desde un pozo oscuro sobre el cual colocamos nuestros objetos” p.48 siendo un punto de vista limitado dado que es único e inmóvil, pero que sin embargo “nos permite explorar nuevos territorios en el mundo de la representación artística así como aspectos ópticos no suficientemente tratados en otros medios” (Castelo, 2013) p.50

Por último, quiero concluir con este comentario de Dayana Andrea Corzo Joya, una teórica ecofeminista colombiana: “El ecofeminismo en Colombia es una realidad: las mujeres involucradas en él se han empoderado, (...) Saben que las universidades las esperan, que el arte también les permite expresar sus dolores, que sus voces merecen ser escuchadas, que tienen el talante para negociar, para consensuar, para desvirtuar, argumentar y proponer.” (Joya, 2019) p. 17

La teoría nos da fuerza para encontrar nuestra voz, la colectividad nos da volumen para ser escuchadas, el arte nos da herramientas para materializar más allá de las palabras. Nuestro arte es político porque es personal. Y todo lo personal es político.

Estos son solo algunos de las personas y conceptos que han guiado mi quehacer artístico y político, todos estos nutrientes teóricos abonan este proyecto que extiende sus ramas, gracias a sus extensas raíces.

ANTECEDENTES

Figura 3. Orozco, A. (2018). Gatas. Grafiti.

PERRXS LIBRES (2019-2024)

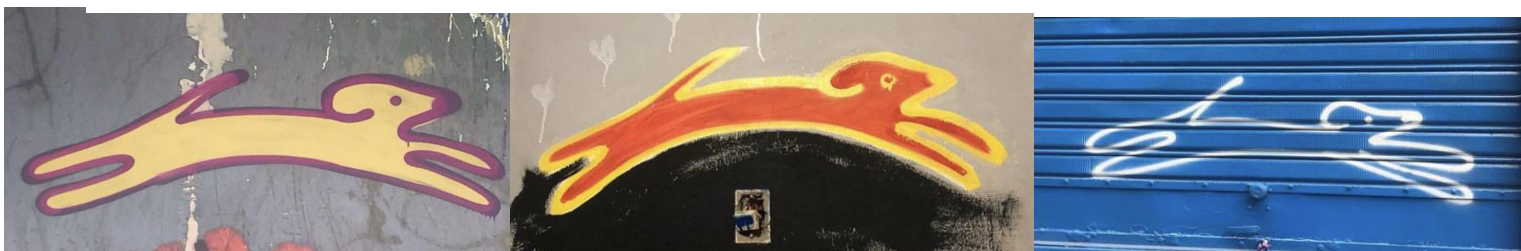
Previo a mi entrada al pregrado de Artes Plásticas, mis primeros relacionamientos con el arte se dieron desde el empirismo del arte callejero. Es pertinente recordar las raíces, los orígenes, los estados germinativos. Esos procesos primarios cuando la ‘investigación’ era solo una idea, la creación un proceso espontáneo, la exposición era la calle y el público era público.



Experimentando la rebeldía, la rabia conoció el arte, los espacios de discusión se tornaron creativos y la frustración se transformó en esperanza. Valoro los espacios del arte callejero por su componente colectivo y público, la creación colectiva fortifica el tejido social y resulta en una obra efímera pero contundente.

Mi identidad en el grafiti se constituyó como una reafirmación de la animalidad y una celebración de la libertad. PERRXS LIBRES, un carácter de un perro, acompañado a veces del texto ‘perrxs libres’, que durante un tiempo extendí por la ciudad, me inspiró a explorar otros medios, me dio un sentido de comunidad y me dio la seguridad de proclamarme artista.

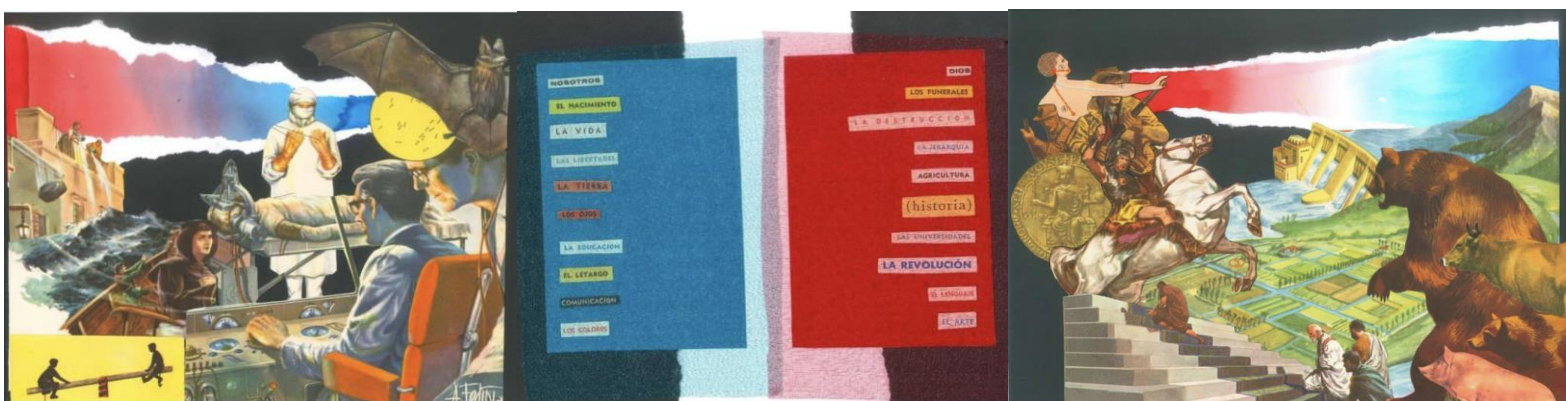
Figura 4. Orozco, A. (2020) Perrxs Libres. Grafiti.



Las artistas callejeras nos tomamos las calles y como mujeres no es fácil habitar estos espacios tan hegemónicamente masculinos, pero son dinámicas que ayudan a encontrar una identidad, una comunidad y una forma de crear. Me introdujo en el mundo del arte, desde una perspectiva callejera, comunitaria y animalista.

Naturaleza/humanidad (2020)

Figura 5. Orozco, A. (2020) Naturaleza/Humanidad. Collage.



En un inicio exploré la oposición entre humanidad y naturaleza como fuerzas en un constante desequilibrio y enfrentamiento. Identifiqué el azul y el rojo como colores representativos de la naturaleza y la humanidad respectivamente, siendo estos el primer y último color del espectro visible.

Se materializó como un collage en tres partes, en el centro, una oposición entre dos columnas de palabras que asocié por un lado al mundo natural y por otro lado al mundo humano. En los extremos ubiqué dos collages donde se visibiliza la dominación de humanidad frente a naturaleza (monocultivo, ganadería, represas hídricas) y en el otro la

dominación (o respuesta) de la naturaleza frente a la humanidad, representado en catástrofes naturales y biológicas como el virus del Covid-19.

Humanidad/naturaleza/absoluto (2021)

En esta fase me interesé en considerar el conflicto humanidad/naturaleza desde una perspectiva dualista (no binaria), considerando en cambio una triadidad. Identificando un tercer elemento (ni humano, ni natural) en el color amarillo, completando un círculo cromático. Una triangulación que insinúa la existencia de un círculo.

En ese momento realicé mis primeras experimentaciones con el Scan Art, usando papel celofán, lo que permitía que se dieran diferentes tonos dada la superposición y transparencia de los papeles.

Me interesé por trabajar la humanidad, representada en la mano, como parte de la naturaleza, pero en una constante búsqueda del deseo, una pulsión que le hace acercarse a un tercer elemento (ni natural, ni humano). Y entendiendo, a su vez, que hacemos parte de un círculo, un todo, donde los colores se diferencian pero también se mezclan. El círculo cromático se volvió para mí una analogía importante sobre la concepción circular del mundo y la identificación de la humanidad caracterizada por el deseo.

Figura 6. Orozco, A. (2021). Experimentaciones. Escáner, celofán.



Huevorteras (2021)

Esta serie consta de elementos como pañoletas verdes, representativas del feminismo y el movimiento por los derechos reproductivos de las mujeres y personas gestantes, y de carteles y objetos como ropa interior femenina. Desde una perspectiva del feminismo antiespecista, alude a las similitudes entre la reproducción humana y animal y concibe al aborto como un proceso natural y político.

Jugando con juegos de palabras, relacionando la explotación reproductiva de las gallinas con la de las mujeres humanas, pude explorar mi experiencia humana desde una perspectiva animal, reivindicando la autonomía corporal de las hembras humanas en las experiencias de gestación.

Figura 7. Orozco, A. (2021) De la serie Huevorteras. Serigrafía, objetos, pañoletas verdes



Grafiti no urbano (2024)

Para mí, el grafiti, usualmente considerado arte urbano, es pariente del gesto primitivo del arte rupestre, una manifestación de arte público a través de la apropiación del espacio. En este caso, lo que llamo grafiti no urbano es una intervención en la naturaleza sin colonizarla, un abrazo a lo efímero.

Con las piedras arcillosas cercanas a los ríos, pinto sobre la superficie de otras rocas, dejando mensajes que la lluvia y el paso del tiempo borrarán, pero que son un mensaje para la misma naturaleza y para los caminantes que la habitan, un tributo a su inmensa belleza. El mundo es nuestro lienzo y el arte es nuestra vida.

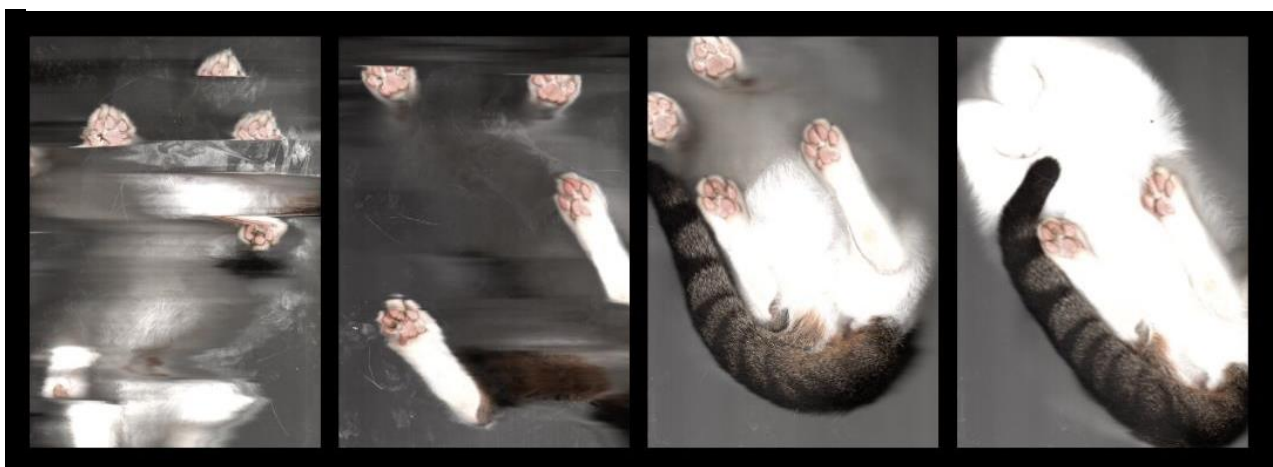
Figura 8. Orozco, A. (2024) Grafiti no urbano. Land Art.



Guambi (2022)

Esta serie de escanografías retratan a Guambi, la compañera felina que me acompaña desde hace varios años. Esta experimentación con el escáner me permite verle como un medio estético con potencial para el registro, no solo de imágenes fijas sino también de movimiento.

Figura 9. Orozco, A. (2022) Guambi. Escanografía.



Este contraste dado por la presencia del cuerpo natural del animal y la tecnología del escáner, dan como resultado esta serie de imágenes que nos muestran el cuerpo animal desde una perspectiva poco común.

Deseos (2022)

Buscando explorar el concepto del “deseo humano”, especialmente en relación con la naturaleza, me interesé por los dientes de león. Los humanos, que a veces nos movemos por instinto y a veces por deseo, y a veces por razones intermedias de difícil clasificación, muchas veces vemos en la naturaleza un medio para cumplir estos deseos. Como escenario o como materia prima, la naturaleza hace parte de la realización de nuestros deseos, a veces al soplar un diente de león, como una aliada. El acto inocente de soplar un diente de león que carga con la carga simbólica del deseo fue lo que me interesó en esta parte del proceso.

Usando el escáner como medio, realicé esta serie de imágenes que retratan diversas formas del deseo, representadas a través de dientes de león.

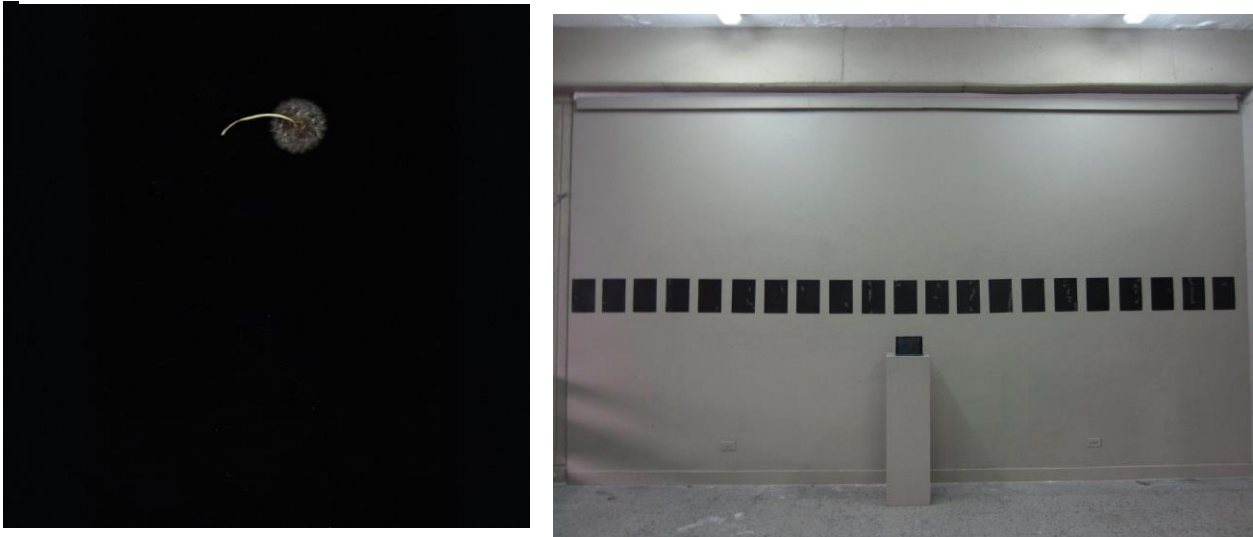
Figura 10. Orozco, A. (2022). Deseos. Escanografía, diente de león.



Un deseo (2023)

Coloquialmente soplar un diente de león es la manifestación de un deseo. Me interesé por capturar, a través del escáner, los diferentes momentos que atraviesa el diente de león en este proceso.

Figura 11. Orozco, A. (2023). Un deseo. Escanografías, diente de león, video.



Esto da como resultado una serie de 21 escanografías y un video donde se registra el proceso de un deseo. Esta exploración alrededor del deseo se deriva de un interés por la conciencia humana y las formas en que esta conciencia se relaciona con la naturaleza durante la manifestación de sus deseos.

La escanografía se consolida como un medio de interés para mi trabajo, por el dinamismo de la captura de imagen, el componente tecnológico y lo poco usual de este punto de vista cercano y en contrapicada.

PROYECTO DE GRADO

Sororidad radical

Al iniciar este proceso, tenía seguridad sobre mis intereses conceptuales, más no contaba con claridad frente al medio artístico por explorar. Sabía que quería trabajar con la naturaleza, ya fuera a través del Land art interviniendo el paisaje, o trabajando con materiales orgánicos y vivos de forma escultórica. Este uso de la vida como material artístico tenía la necesidad de ser registrado, ya que es un proceso cambiante y efímero.

En este momento nace la intención de continuar explorando el medio de la escanografía, habiéndolo usado en ocasiones anteriores para la captura de imagen de otras plantas, siendo un método de registro ideal pues su posición inmóvil le permite captar con exactitud el movimiento cambiante.

Inicié el proceso tomando palabras pertinentes al proceso social feminista y escribiéndolas en semillas de chíá, dado que las semillas de chíá, al humectarse, toman una consistencia óleo-gelatinosa, que les permite estar sostenidas en un medio húmedo y moldeable que mantiene la forma durante su germinación y vegetación.

Dado que solo contaba con un escáner, y era importante experimentar con diferentes palabras, las realicé sobre vidrios de tamaño carta que se podían ubicar sobre el escáner. Posteriormente me di cuenta que los vidrios no permiten capturar las semillas a través del escáner, entendido esto, empecé a manejar los dos medios de forma independiente, los vidrios como medio tridimensional, y la escanografía como medio digital.

Dejando en pausa el uso de la escanografía, me concentré en realizar ocho vidrios con palabras y símbolos en chíá, cuidándolas hasta su germinación. Esto supuso un desafío pues las semillas pueden no necesitar sustrato inicialmente, pero necesitan mantener humedad constante para poder germinar. Esto significó ubicarlas de forma temporal en unos contenedores de almacenamiento de plástico transparente, en cada caja cabían dos vidrios, dando como producto una instalación con 4 cajas transparentes con dos vidrios cada una.

Las palabras que realicé fueron: *juntanza*, dada la importancia de lo colectivo y las connotaciones feministas que tiene esta palabra. *sororidad*, como concepto feminista similar a la *juntanza*. *micelia*, como una forma femenina de repensar el concepto del micelio. y *radical*, para traer a colación este concepto tan polémico que está directamente relacionado con la raíz. La radicalidad que es usualmente utilizada como símil de exclusión y de extremismo, ¿No es antes las raíces lo que nos une? ¿Lo que nos entrelaza?

Por último, realicé dos vidrios con el número 525 de forma alfanumérica y el otro vidrio con 525 semillas de chíá organizadas en varias filas. El número de quinientos veinticinco es el número de feminicidios en Colombia en el año 2023. El feminicidio es una forma explícita y semi cuantificable de la violencia machista, este número se toma del Observatorio Nacional de Feminicidios dirigido por la Red Feminista Antimilitarista¹. Teniendo en cuenta que es un número simbólico y que existen muchos feminicidios que escapan del registro institucional.

¹ <https://www.observatoriofeminicidioscolombia.org/>

Esta parte del proceso me ayudó a desarrollar un método para la escritura en chía y trabajando conceptos y palabras pertinentes al proceso, al igual que solidifica en mí la importancia del número 525.

Figura 12. Orozco, A. (2024) Sororidad radical. Vidrios, semillas de chía.



Cuerpasemillas

Con la intención de seguir explorando la escritura en chía, y habiendo desarrollado el método para hacerlas germinar, quise explorar otras palabras. En esta ocasión en dos grupos de tres vidrios puestos uno encima del otro, separándolos por imanes. Y un par de vidrios de forma independiente ubicados en una urna de acrílico transparente, dada la necesidad de mejorar el contenedor usado en ocasiones previas.

En los dos sets de 3 vidrios ubique las palabras *cuerpas semillas humanas* y *JUNTAS MICELIA RADICAL*, aludiendo a las relaciones entre conceptos naturales y humanos. Resignificando la palabra *cuerpa* en su modo femenino, relacionando nuestra corporalidad humana con la semilla, aludiendo a nuestra potencialidad corpórea. Y en el otro, resaltando la

importancia de la juntanza, la radicalidad y la micelia como métodos para explorar ese potencial.

Esta superposición de los vidrios, aunque podía aplastar el crecimiento de las semillas ubicadas en los vidrios de abajo, ayudaba a mantener la humedad, siendo estos vidrios donde las semillas tuvieron más duración vegetativa, al momento de retirarlas de la humedad para el posterior secado, podían mantener la humedad por más tiempo, sin necesidad de cajas.

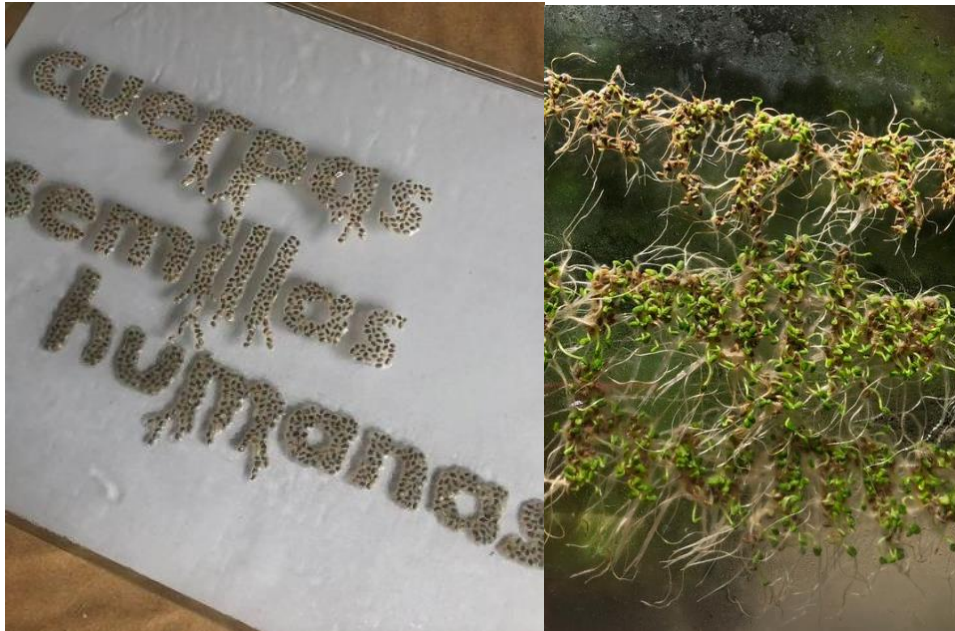
En este momento me di cuenta de la relación entre la humedad y la muerte de las semillas, pues al controlar el tiempo que estuvieran en la humedad de los contenedores, se podía controlar la extensión de las raíces antes de su secado.

Por otro lado, en la urna de vidrio ubiqué dos vidrios, uno con 525 semillas de chíá en filas y en el otro la palabra VIVAS, resaltando la importancia de este número para el proceso y la resignificación de memoria colectiva.

Siguiendo las estrategias de escultura viva y texto con semillas se consolida el uso del material vivo para escribir palabras en relación con lo colectivo. Se acompañan estos vidrios, con fotografías de semillas anteriores, texto alusivo a la juntanza femenina y una escanografía tabloide de la palabra VIVAS en su estado inicial de semilla.

En esta fase se vuelve ineludible la necesidad de trascender el uso del material al ámbito de lo público y lo social para activar el significado de las palabras contenidas.

Figura 13. Orozco, A. (2024). Cuerpasemillas. Vidrio, semillas de chía.



Juntas germinamos

El proceso artístico en esta etapa va más de la mano de lo denominado arte relacional. Inicia entonces en un proceso colectivo llamado *Juntas Germinamos*, un proyecto de concientización social, ambiental y de género que se desarrolla en el barrio La Milagrosa en la ciudad de Medellín, el barrio donde vivo actualmente. Este proyecto busca generar conciencia a través de la distribución de plántulas de uso medicinal y culinario, la creación de espacios digitales de difusión de información en una red cerrada y el tejido de redes de apoyo femeninas a través de encuentros de caminatas en la naturaleza cada domingo.

El proceso inicia con la repartición de una diversidad de 525 plántulas, retomando el número de 525, se busca conmemorar cada una de esas vidas arrebatadas por la violencia patriarcal el año pasado y resignificarlas en una vida vegetal. Este acto de repartición de plantas como construcción de memoria colectiva me lleva a realmente conectar con la magnitud del número quinientos veinticinco, a la vez que me permitió acercarme a las

mujeres de mi barrio, concientizando sobre los feminicidios y creando una base de datos para la posterior creación de redes de comunicación.

Durante la repartición, también hice registro de cada plántula entregada en la mano de quien la recibía, siendo la mano un elemento significativo de la humanidad, particular a cada ser. Estas fotografías, aparte de ser una forma de registro, cuentan con su componente artístico, que se nutre de la composición de cada imagen, tanto las manos como los elementos a su alrededor nos dan información sobre ese momento de entrega.

Estas fotografías son publicadas en la cuadrícula del Instagram del perfil del proyecto, siendo una forma de dimensionar el número. ¿Cuántas veces hay que deslizar hacia abajo para ver las 525? ¿Dimensionamos el alcance de esta violencia? Este perfil de Instagram también es importante como herramienta de difusión de información, siendo contactada por este medio por diversas mujeres interesadas en recibir plántulas o participar de las caminatas

Gracias a este medio digital, conocí una trabajadora social llamada Sonia Cardona que trabaja en seguridad y prevención de violencias contra la mujer, y hablamos sobre el concepto de feminicidio.

Según la Ley Rosa Elvira Cely, (Ley 1761 de 2015) se define: ‘*Feminicidio*. Quien causare la muerte a una mujer, por su condición de ser mujer o por motivos de su identidad de género o en donde haya concurrido...’ (y prosiguen a describir diversas formas de violencia machista como violación, violencia intrafamiliar, instrumentalización, etc.)

Y ella me decía... *Feminicidio no es que te maten por ser mujer, es que te maten por no ser la mujer que ellos quieren que seas.* Por eso es tan importante recordar cada mujer y niña que murió porque no la dejaron ser quien era, porque hay hombres que sintieron que la vida es un recurso para aprovechar y no una existencia que cuidar.

En un segundo momento, con la creación de un grupo de WhatsApp y con los datos recogidos, se convoca en este grupo a encuentros para realizar salidas ecológicas a las Reservas del Seminario de Medellín. Las Reservas del Seminario limitan con el barrio Palmas de Cataluña, donde se desarrolla el proyecto, y son terreno fértil para el encuentro entre las mujeres del barrio y la naturaleza.

Recorrer este territorio juntas es revolucionario, pues esta montaña ha sido cotidianamente temida por ser un lugar aislado y propenso a los robos y el crimen del sector. Habitar esta montaña en grupos nutridos nos hace sentirnos poderosas y protegidas, como las semillas de chía que juntas germinan con más facilidad.

Desde la primera caminata ha sido notable el cambio en la perspectiva de las mujeres con respecto a la montaña, la visitamos con prudencia y respeto y nos retribuye dándonos perspectiva y calma.

Este componente relacional del proyecto también está acompañado de la exploración estética del uso del escáner, pudiendo realizar y registrar el crecimiento de la palabra *JUNTAS*. Siendo esta una imagen importante y

Figura 14. Orozco, A. (2024)
Juntas. Escanografía, semillas de chía.



significativa del proyecto, junto con el mosaico de las 525 fotos, los vidrios con su escritura tridimensional y, por último, con un espacio alusivo al hogar y a la juntanza. Una parte instalativa que invita al sentarse, al compartir una bebida caliente y conversar sobre los temas pertinentes.

Este es un proceso en constante evolución, por su lado artístico, sigue en experimentaciones escanográficas, tridimensionales e instalativas, y por el lado social, sigue en sus caminatas, talleres y encuentros.

Figura 15. Orozco, A. (2024) Proceso de Juntas Germinamos. Repartición de plantas, caminatas, estrategia de difusión en redes sociales.

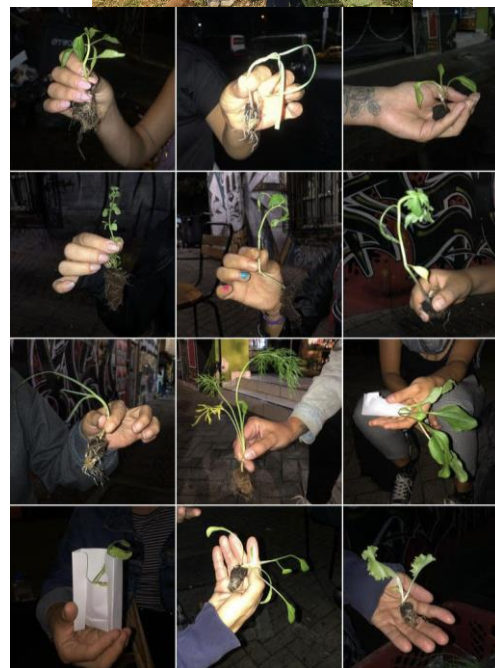


Figura 16. Juntas germinamos. Muestra de grado. Instalación (Escanografías, vidrio, semillas de chíá, fotografías y mobiliario), dimensiones variables, 2024. Registro fotográfico: Lindy Márquez.



Figura 17. Muestra de grado. Registro: Aileen Lagos.



Texto de la muestra de grado

Antonia es una persona que piensa en todo al mismo tiempo. Si la conoces, verás que es dulce, acelerada y muy sociable, con un gran amor por los animales, las plantas y las luchas sociales. Esta combinación la lleva a explorar las relaciones simbióticas entre las mujeres y el entorno natural, desafiando las dinámicas de poder patriarcales y antropocéntricas. Utiliza todo lo que encuentra a su paso: símbolos, textos orgánicos, objetos cotidianos, registros fotográficos, caminatas ecológicas y la juntanza para investigar la conexión entre la humanidad y la naturaleza. Ella compara las conexiones de los tejidos sociales humanos con las interconexiones de las plantas y los hongos. Considera la cotidianidad femenina como inherentemente política y el arte como un medio para el autoconocimiento y la organización colaborativa. Rechaza el concepto de poder como motor del mundo y lo reemplaza por el amor. Juntas Germinamos es un proyecto artístico participativo que en su primera fase busca facilitar conexiones reales entre las mujeres del barrio Palmas de Cataluña en la Milagrosa, Medellín (barrio donde habita). Este proyecto busca crear conciencia social, ambiental y de género: ecofeminismo. Su trabajo no se limita al cubo blanco, este se completa con sus recursos tomados de la estética relacional y el arte participativo, buscando unir el arte con la política y el activismo. Todo comienza con la distribución de 525 plantas en conmemoración de los 525 feminicidios ocurridos en Colombia en el año 2023. Esta acción busca fortalecer el tejido social femenino y germinar un diálogo para realizar múltiples actividades, desde el cuidado hasta la conciencia ambiental. Si te interesa el proyecto o tienes una iniciativa parecida, te invito a tomarte un té con Antonia y ver qué más pueden germinar.

Angélica Teuta, Artista visual y Docente Facultad de Artes

REFERENTES NACIONALES

María Buenaventura (Medellín, 1974)

Sobre su proyecto comunitario *Biblioteca de plantas* (2014) afirma “como biblioteca de plantas, supone una comunión con nuestras especies vegetales, animales, minerales, de las que a los sumo somos cuidadores (bibliotecarios diría yo), no propietarios.” (Buenaventura, Maria Buenaventura, 2012)

Este concepto de biblioteca viva desplaza el concepto del herbario donde las plantas muertas y disecadas, reposan inmóviles para su observación, y por el contrario, contrasta con el concepto del conocimiento vivo, siempre en constante cambio, fructífero para la continua investigación. “supone que las plantas y su misma organización, el conjunto mismo, pueden ser leídos, citados, resembrados, que son conocimiento” (Buenaventura, Biblioteca de Plantas, 2014)

Buenaventura sugiere que las bibliotecas de plantas pueden ubicarse en casas comunitarias, centros de investigación, bancos de semillas o bibliotecas locales, con un diseño que se adapte al lugar, a las necesidades de las plantas y las de sus cuidadores.

Estas prácticas de arte relacional que potencian acciones conjuntas de cuidado de la vida, suponen un acto revolucionario e inspirador para mi trabajo. Acompañado de caminatas, encuentros y espacios de cultivo, abre la posibilidad de

Figura 18. María Buenaventura. (2014) Biblioteca de plantas. Plantas, objetos, talleres. Tomado de: <https://mariabuenaventura.com/portfolio/biblioteca-de->



construir un espacio colectivo para repensar las formas de relacionarnos con las plantas.



Alexandra McCormick (Cúcuta, 1978)

Con su obra *Territorio inestable* (2001), un zapato enmohecido que la artista encontró en Medellín en 2001, y que ha cultivado, fotografiado y dibujado desde entonces, alude a la posibilidad de encuentro del lugar añorado, a la vez que cuestiona los significados del territorio en Colombia.

Figura 19. Alexandra McCormick. (2001).

Territorio inestable. Objeto (Zapato, plantas). Tomado de: <https://alexandramcc.com/Territorios-inestables>



Siendo estas preguntas sobre el territorio una constante en su trabajo, en su obra *Territorios inestables* (2015), el zapato enmohecido se acompaña del uso de inútiles documentos jurídicos como abono para el cultivo de *territorios* transportables –el visitante que quiera puede llevarse uno–, de modo que sus propios recuerdos activan la memoria colectiva sobre el asunto. (McCormick, s.f.)

Este actuar colectivo alrededor de la memoria, resignificando el concepto de territorio, propicia un espacio de encuentro para el duelo y la reflexión sobre nuestra relación

con la tierra. Esta acción de repartir, invitando al público a llevar un objeto (una vida) como acto de memoria colectiva, inspira mi quehacer alrededor de las plantas, tomando inspiración

Figura 20. Alexandra McCormick. (2015). Territorios inestables. Instalacion (plantas, documentos, performance) Tomado de: <https://alexandramcc.com/Territorios-inestables> el regalar vida como un acto de memoria y concientización.



Natalia López La Reina (Bogotá, 1978)

Con su proyecto *Dulce Amargo* (2024) indaga sobre procesos de sanación amargos y dulces. A partir de conocimientos populares y ancestrales sobre plantas, conectando con procesos médicos, psicológicos y sociales

DulceAmargo se va construyendo como un proyecto que busca conectar, con la naturaleza, con los sanadores y con los participantes, para generar un espacio para sanar, donde se transite y reconozca la importancia de lo amargo y lo dulce como complementos.’’ (López N. , s.f.)

Esta indagación conecta a las personas con los usos de las plantas y entiende el dulce y el amargo como complementos, ambos necesarios para la sanación. Este proyecto, de forma instalativa, se ubicó como un lugar de experimentación, encuentro y preparación de medicinas naturales, invitando a quienes participaban a crear sus propias medicinas.

Figura 21. Natalia López. (2023). Dulceamargo. Instalación. Plantas medicinales. Tomado de: <https://www.instagram.com/dulceamargo.parasananar/>



Estos espacios instalativos de encuentro colectivo con las plantas, son terreno fértil para el intercambio de conocimiento. Estas mujeres del territorio colombiano presentan para mí preguntas detonantes sobre la memoria, el territorio, las plantas, la sanación y el tejido social, nutriendo mi propia práctica artística y mis visiones sobre el arte contemporáneo nacional.

REFERENTES INTERNACIONALES

Anne Brigman (Hawaii, 1869)

Fotógrafa estadounidense, retrató la conjunción de la cuerpo femenina en la naturaleza como un acto provocativo de libertad. Las fotografías de Anne dan un tratamiento a lo femenino que se aleja de la sexualización y cosificación al que ha sido sometido el cuerpo de las mujeres bajo la hegemónica mirada masculina (*male gaze*). En las fotografías de Anne, el cuerpo femenino trasciende el registro documental de una acción o la presentación posada de un retrato, retrata la comunión entre cuerpo y paisaje, siendo la naturaleza un lugar seguro para la expresión libre de la corporalidad femenina.

Se expresa en el ámbito pictórico por sus fuertes lazos con el mundo de lo fantástico, por su composición y por su desarrollo de temas religiosos y paganos, a través de la simbología.

El uso de la fotografía como medio plástico inspira mi proceso a la hora de registrar esos contactos de las mujeres en la naturaleza durante las caminatas ecológicas, teniendo la montaña como escenario propicio para expresar corporalmente nuestra relación con la tierra. Las fotografías que derivan del proyecto dan cuenta de la diversidad de formas de habitar el cuerpo en el paisaje.

Figura 22. Anne Brigman. (1905) Encantamiento, 28x15cm.

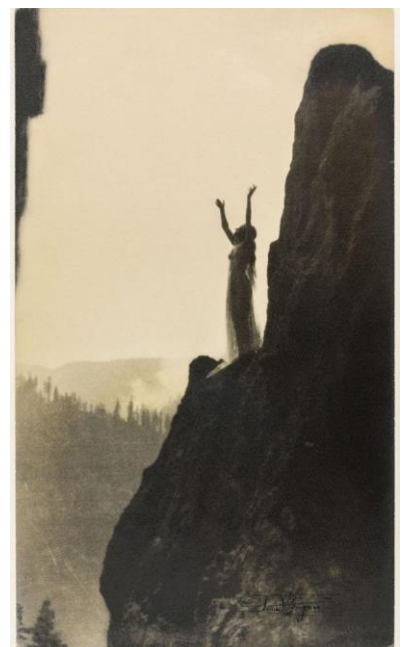


Figura 25. Anne Brigman, (1906). The Bubble, 17.8×22.9cm



Figura 24. Anne Brigman. (1907) Soul of the Blasted Pine. 15,4 x 20,96 cm)



Figura 23. Anne Brigman. (1915) Storm Tree. 9,1 x 12 cm



Nota: Tomadas de <https://aficionadaalarte.blogspot.com/2020/05/anne-brigman-icono-feminista.html> y <https://garystockbridge617.getarchive.net/topics/anne+brigman>

Ana Mendieta (La Habana, 1948)

"A través de mi arte quiero expresar la inmediatez de la vida y la eternidad de la naturaleza"

Figura 26. Ana Mendieta. (1976) *Árbol de la vida*. Performance, Land art. Tomado de <https://artsandculture.google.com/asset/tree-of-life-ana-mendieta/0gHpmJioxe805A?hl=en> y https://www.researchgate.net/figure/Figura-2-Arbol-de-la-Vida-Ana-Mendieta-1976-Fuente_fig2_336154458



A través de su carrera, Mendieta exploró temas de identidad, exilio, pertenencia, y la conexión entre el cuerpo humano y el entorno natural. Su obra es especialmente significativa para mi proceso debido a su enfoque en el cuerpo femenino y la experiencia de la mujer en la sociedad y la naturaleza.

Para ella, el entorno natural no era solo un escenario, sino un componente integral de su arte. A través de sus intervenciones en la naturaleza, Mendieta exploró la idea de la tierra como una extensión del cuerpo humano. Su obra refleja una profunda conexión espiritual y física con la naturaleza, evocando rituales y prácticas espirituales de diversas culturas, especialmente las de origen africano y taíno presentes en Cuba.

Rape Scene (1973) de Ana Mendieta es una de sus obras más impactantes y controvertidas, este performance fue una respuesta directa al asesinato y violación de la estudiante de la Universidad de Iowa, Sarah Ann Ottens, en marzo de 1973. Mendieta recreó una escena de violación y asesinato en su propio apartamento, utilizando su cuerpo para representar a la víctima

Figura 27. Ana Mendieta. (1973) *Rape Scene*. Performance. Tomado de: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/mendieta-untitled-rape-scene-t13355>



La crudeza y la honestidad de su obra continúan inspirando la discusión sobre la violencia de género y la capacidad del arte para generar conciencia y provocar cambios sociales.

Agnes Denes (Budapest, 1931)

Agnes Denes es una artista conceptual húngara afincada en Nueva York. Es conocida por sus trabajos en una amplia gama de medios, desde poesía y filosofía hasta diagramas complejos hechos a mano y por ordenador, escultura e instalaciones medioambientales.

Agnes Denes ha utilizado su arte para abordar algunas de las cuestiones más urgentes de nuestro tiempo, combinando una visión estética con un compromiso profundo con la sostenibilidad y la reflexión intelectual. Su obra continúa inspirando a nuevas generaciones de artistas a considerar el impacto de la humanidad en la Tierra y la importancia de una coexistencia equilibrada con la naturaleza.

En *Wheatfield* (1982), Denes plantó dos acres de trigo en un terreno baldío en Battery Park Landfill, Manhattan, a pocos pasos de Wall Street y el World Trade Center. La imagen de un campo de trigo dorado contra el paisaje de fondo de los rascacielos de Nueva York creó un poderoso contraste y declaración visual sobre la relación entre la naturaleza y el entorno urbano, el consumo, y los valores económicos. (Denes, *Wheatfield*, 1982)

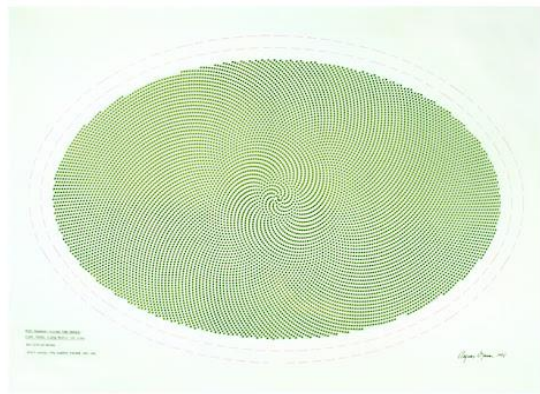
Figura 28. Agnes Denes. (1982) *Wheatfield*. Instalación, trigo. Tomada de:

<https://www.architecturaldigest.com/story/agnes-denes-prophetic-wheatfield-remains-as-relevant-as-ever>



Esta práctica del arte como medio para extender la vida, inspira mi obra a reflexionar sobre la interdisciplinariedad, la relación arte/ecología, y da esperanza de poder realizar una instalación de esta magnitud que aporte social y ecológicamente.

Figura 29. Agnes Denes. (1996). Tree Mountain. Instalación viva de 11 mil árboles. Tomado de: <https://www.upworthy.com/tree-mountain-living-work-of-art-v2>



Tree Mountain - A Living Time Capsule—11,000 Trees, 11,000 People, 400 Years, 1992-95, (420x270x28 meters), Ylläsjärvi, Finland
Aerial View of the mathematical layout into which the trees were planted, architectural rendering on vellum
© 1993 Agnes Denes



HOJA DE VIDA

ANTONIA OROZCO PAYARES

c.c. 1017251307

celular +57 310 597 5420

perrxslibres@gmail.com

antonia.orozco@udea.edu.co

Artista y tallerista de la ciudad de Medellín, como artista cuestiono la relación entre la humanidad y la naturaleza, como tallerista invito al autoconocimiento y responsabilidad con uno mismo y los otros. He participado en diversos proyectos colectivos de arte y política, donde se exploran temas como el género, la salud mental y la transformación social.

Formación académica

- 2024-actual. Maestra en Artes Plásticas. Universidad de Antioquia. Medellín.

Experiencia laboral

- 2021: Corporación IFT. Investigación y formación para la transformación.

Experiencia como tallerista y acompañamiento en arteterapia

- 2023-2024: Galería José Amar

Mediadora y creadora de contenido

Experiencia académica

- Semillero de cuerpo arte y cultura. Desarrollo del proyecto CODI-Injusticia y violencia epistémica. (2023-)

Exposiciones colectivas

- Gente que se humilla sola. CreaLab. Centro cultural de la Facultad de Artes. Universidad de Antioquia. 2021.
- Persuadiendo un baldío. Edificio Antioquia (La Naviera). 2023.
- (A)trayendo lo baldío. Sala Paul Bardwell, Colombo americano. 2023
- Existir-permanecer. Quinta muestra prácticas artísticas y culturales. Universidad de Antioquia. Parque Biblioteca de Belén. 2024
- Existir-permanecer. Sexta muestra prácticas artísticas y culturales. CreaLab. Centro cultural de la Facultad de Artes. Universidad de Antioquia. 2024
- Lugar3s. Muestra de grado. Universidad de Antioquia. Cámara de Comercio de Antioquia. 2024

Residencias artísticas

- Residencia Artística Naviera. RAN. Medellín. 2023.

Publicaciones

- Collage publicado en revista La Ruda, Imprenta Mutante, Colectiva Degenerere. 2021.
- Obra publicada en Revista Ojo de pez. Edición 8. 2023.

Curadurías

- GUATAPENSANDO. Museo histórico comunitario de Guatapé. 2021.

Proyectos comunitarios y colectivos

- Colectivo Luna Roja (2019-2020): Trabajo de mural en conjunto con comunidades del ETCR (Espacios territoriales de capacitación y reincorporación) de Santa Lucía (Ituango) y Caracolí (Chocó).
- Colectiva Vulvásticas (2020-2021): Trabajo de mural en conjunto con la comunidad de Nueva Jerusalén, Medellín. Mural colectivo sobre el aborto 28S Medellín. Participación en macro mural “Buscarlas hasta encontrarlas” con Estamos listas.
- Colectiva Artas (2021-2023): Talleres virtuales y presenciales de arte y feminismo. Pañuelazo 8M 2023 en articulación con el Comité de género de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.
- Colectiva Juntas Germinamos (2024): Proyecto de concientización social, ambiental y de género en el barrio Palmas de Cataluña, Medellín. Caminatas ecológicas y construcción de tejido social femenino.

Talleres realizados

2019

- Poesía de collage, Luna Roja, Universidad de Antioquia.
- Taller de estencil, Luna Roja, Universidad de Antioquia.
- Estencil y cometas, Luna Roja, Festival de cometas y poesía, In Lak’ech Carpinelo.

2020

- Collage y Feminismo, Facultad abierta de Artes, Universidad de Antioquia.
- Taller virtual de grabado casero: ¿Qué huella quieres dejar? con la Universidad Nacional de Colombia, PEC- programa de educación continua y permanente.

2021

- Taller virtual de collage abortero: hablemos de nuestra experiencia. Colectiva Artas.

- Collage y salud mental en Parloteos de Guatapé. Corporación IFT.
- Taller de arcilla: Historias que te moldean, en Parloteos de Guatapé. Corporación IFT.
- Taller de máscaras: ¡Quítate la máscara!, en Parloteos de Guatapé. Corporación IFT.
- Taller de pintura: Colores y emociones, en Parloteos de Guatapé. Corporación IFT.

2022

- Taller Collage preparación al 8M del sector cultural. Colectiva Artas.

2023

- Cartelismo y gráfica feminista. Consejo estudiantil de la Facultad de Artes en articulación con Bienestar Universitario. Escuela de Género, Arte y Política.

2024

- Seres de semillas. Taller de bombas de semillas. Juntas Germinamos.
- Cartas vivas para gente compostada. Juntas Germinamos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, R. M. (18 de Marzo de 2020). Bestiae: un proyecto artístico antiespecista que se sumerge en el mundo de la caza. (B. Martínez, Entrevistador)
- Bourriaud, N. (2008). *La estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Brigman, A. (1905). *Enchantment*.
- Brigman, A. (s.f.). *Fotografías* .
- Buenaventura, M. (2012). *Maria Buenaventura*. Obtenido de <https://mariabuenaventura.com/portfolio/biblioteca-de-plantas-2/>
- Buenaventura, M. (2014). *Biblioteca de Plantas*. Bogotá.
- Castelo, L. (2013). Recursos estéticos del escáner plano: Scan Art. *Estéticas del Media Art*, 37-58.
- Denes, A. (1982). *Wheatfield*.
- Denes, A. (1996). *Tree Mountain*.
- Fama, J. M. (2021). La noción de Ecosofía en Felix Guattari. *XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*,.
- Joya, D. A. (2019). Ecofeminismos: una alianza entre las mujeres y la naturaleza. *Ideas Verdes: Fundación Heinrich Böll*.
- López, M. P. (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro . *Boletín ECOS*.
- López, N. (s.f.). *DulceAmargo*. Obtenido de https://www.instagram.com/dulceamargo.parasananar/?img_index=2
- McCormick, A. (s.f.). *Alexandra McCormick*. Obtenido de <https://alexandramcc.com/Territorios-inestables>
- Mendieta, A. (1973). *Rape Scene*.
- Mendieta, A. (1973-1980). *Siluetas*.

Pulido, C. M. (16 de julio de 2014). *Lynn Margulis: la vida desde la cooperación*

microbiana. Obtenido de Mujeres Conciencia:

<https://mujeresconciencia.com/2014/07/16/lynn-margulis-la-vida-desde-la-cooperacion-microbiana/>

Rodríguez, Y. O. (2023). *Let's Become Fungal, Mycelium Teachings and the Arts*. Valiz.

Svampa, M. (2015). *Feminismos del Sur y ecofeminismo*. Nueva Sociedad.

Velasco, A. (2017). *La ética animal, ¿Una cuestión feminista?* Valencia: Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia.

Velasco, A. (13 de Noviembre de 2020). *Antiespecismo, feminismo, ecologismo y ganadería*.

(L. Jiménez, Entrevistador)